

The Battered Women (Las Mujeres Agredidas), Lenore Walker, Harper and Row Publishers, Inc., Nueva York, 1979., pág.18. Traducido por Ma. del Rocío Molina Cordero

1. MITOS Y REALIDAD

La agresión a la mujer, como otros actos de violencia en contra de las mujeres, ha sido cubierto de mitos.

Todos esos mitos han perpetuado el concepto equivocado de que la víctima ha provocado su propia agresión. Algunos de ellos sirven para protegerse de la vergüenza. Otros fueron creados para proteger a los rescatadores de su propio desaliento cuando no han tenido éxito en detener la agresión. Es importante refutar todos los mitos que rodean a la mujer agredida con el propósito de entender a cabalidad el porqué de la agresión, cómo afecta a las personas, y cómo puede detenerse.

La mujer agredida es descrita por la mayoría de la gente como una persona pequeña, frágil y delgada que alguna vez pudo haber sido bonita. Ella tiene varios niños pequeños, carece de experiencia laboral, y es económicamente dependiente de su esposo.

Frecuentemente, se da por un hecho que es pobre y que pertenece a un grupo de minoría. Ella está acostumbrada a vivir con la violencia, y se enfatiza sobre todo su miedo y pasividad.

Aunque algunas mujeres agredidas encajan en esta descripción, la investigación prueba que esto es un estereotipo inexacto.

La mayoría de las mujeres agredidas provienen de hogares de clase media y alta donde el poder de su riqueza está en manos de sus esposos. Muchas de ellas son mujeres de contextura grande quienes podrían intentar defenderse físicamente por sí solas. No todas ellas tienen niños, aquellas que los tienen no son de una edad o grupo de edad en particular. Aunque algunas mujeres agredidas no tienen trabajo, muchas otras son trabajadoras altamente competentes y mujeres profesionales exitosas. Estas incluyen doctoras, abogadas, ejecutivas de corporaciones, enfermeras, secretarias, amas de casa a tiempo completo y otras. Las mujeres agredidas se encuentran en
